

PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRENTA

CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 21.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RVN. 1.50.

PROVINCIAS. 2.

EXTRANJERO Y UL-

TRAMAR. 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA.

PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando a esta Administracion su importe en sellos de correo.

FRAILES.

Contábame mi abuelo, (que santa gloria haya) que allá por los años de 1835, gobernando los conservadores, se armó una degollina de tal magnitud que hubo fraile que lo menos se convirtió en cuatro.

En aquella época, según el padre de mi padre, no había demagogos, ni petroleros, pero había leña, mucha leña, y aunque los fósforos no se habían inventado todavía, no faltaba la correspondiente pajueta que servía a las mil maravillas para pegar fuego a la leña y hacer que ardieran mas de ocho pares de conventos.

A mi pobre abuelo, que era un santo varon y que no le cabia en la *barretina* que un fraile pudiese ser objeto de tales caricias, se le ponian los pelos de punta cada vez que me relataba aquellos sucesos.

Yo era muy chiquitin cuando *mon grand père* me contaba la tremenda historia y recuerdo perfectamente que mientras el buen anciano se horrorizaba al recordarla, yo con la candidez propia de mi inocencia le interrumpí diciendo:

— ¡Caramba, abuelito, qué malos serian esos frailes cuando tan duramente les trataban!

Esta inesperada salida, recuerdo tambien que me valió un soberbio puntapié que, no es exageracion, aun me parece que me duele.

Creo que mi abuelo al poner la punta de su pié en mis tiernas posaderas, lo hizo en la firme persuasion de que ganaba unas cuantas indulgencias, pero yo que no conocia aun aquel sistema de hacer méritos para alcanzar la bienaventuranza, quedé tan aturdido que aun hoy mismo, cada vez que oigo hablar de los frailes, maquinalmente y como movido por un resorte, me encuentro con mis dos manos colocadas en el punto dolorido.

Desde entonces, lo confieso, los frailes me han causado cierto temor. Siempre que tengo que nombrarlos se presenta a mi imaginacion la airada faz de mi indignado abuelo y como si lo tuviera tras de mí, me parece que siento la punta de su bota en la parte posterior de mi individuo.

Figúrense ustedes ahora si en estos momentos en que en cada esquina se encuentra un fraile; en que no hay pueblo de España que esos reverendos no hayan establecido sus reales; en que por donde quiera que uno se halle tropieza con un sayal, figúrense ustedes, repito, en qué situacion he de encontrarme.

Ah! No me pagará nunca el señor Cánovas los disgustos que me causa con su benevolencia para con

esos santos varones. Desde la inesperada irrupcion de esa falange casi celestial, no me acuesto una sola noche sin que deje de sentirme conolido.

Me parece que me han aplicado una carrera de puntapiés.

Y no vayan ustedes á creer que yo tengo á los frailes mala voluntad. Nada de esto. Si me causan cierta repulsion no es porque les quiera mal; es únicamente porque el ataque de mi abuelo á la integridad de mi individuo, ha hecho que desde entonces no les mire con buenos ojos.

Por lo demás, si he de ser á ustedes franco, lo que me causan los frailes, es un verdadero sentimiento de envidia.

¡Cuántas veces me he arrepentido de no haberme hecho fraile!

No sé qué demonio me tentó á meterme periodista.

Para un escritor, en tiempos de Cánovas, no hay mas que el Fiscal de imprenta, el Juez de primera instancia, la Sala de la Audiencia, el Gobernador civil, y á falta de todo esto, el Alcalde, el Secretario del Ayuntamiento y si es preciso hasta el último alguacil.

Todos estos funcionarios públicos se hallan siempre á disposicion del periodista para estrujarlo al primer renuncio en que caiga.

En cambio, el fraile, el seráfico fraile, redondo como un Fontrodona; con una cara de pascuas que dá gusto verle; dedicado toda su vida al inmenso placer de gozar del placer de no hacer nada, ni tiene fiscal que le denuncie, ni casero que le reclame, ni comisionado que le apremie.

Su existencia regalona se desliza blandamente entre jícara de chocolate y plato de ternera y solo cuando tiende la noche su negro manto es cuando se entrega con verdadero frenesí... en brazos de Morfeo, roncando como un aguador.

Para el fraile existe la verdadera libertad. Mientras las asociaciones obreras se disuelven, los comités democráticos se prohiben, las capillas protestantes se cierran y las reuniones públicas se coartan, el fraile vive tranquilo sin que nadie le distraiga de sus místicas ocupaciones, sin duda para hacer mas cruel su paso por esta vida, ya que le dan una libertad que siempre ha combatido.

Díganme ustedes ahora si hay nada en el mundo que pueda compararse á un fraile.

No me estraña por lo tanto que en España haya tanta aficion á vestir el hábito.

Por esto los frailes se reproducen de una manera asombrosa. En cuanto se abre la válvula no hay una cocina en donde no se encuentre un sayal.

Ya se vé, la industria está perdida, Cánovas se halla en el poder, la agricultura languidece, Fontrodona es teniente alcalde, la marina se halla en el último grado de tisis, Iglesias es Comendador, las artes dan sus últimas boqueadas... ¿qué queda pues á los pobrecitos españoles? No les queda mas recurso que hacerse frailes.

Ellos son los hombres de la dicha, y francamente; no me esplico como el señor Mañé tan amigo de esa gente cometió la calaverada de contraer segundas nupcias.

¿No hubiera sido mejor que se hubiese hecho fraile?

Ah! Si yo me hubiese encontrado en su lugar, me verian ustedes á estas horas con mi hábito y mis rosarios.

Desgraciadamente cuando he comprendido las ventajas de vivir en santa comunidad, me he encontrado con que ya era tarde para emprender esta carrera.

He de continuar pues, por la escabrosa senda que el destino me tiene señalado, y he de seguir dando bombazos á diestro y siniestro, aunque la senda esté llena de fiscales y otros abrojos.

Es el único recurso que le queda á este fraile.

EL SEÑOR BARON.

Yo nunca puse en duda que el señor Ratés, el médico de mar y tierra de S. M. alcornoqueña, como le llama el corresponsal del *Diluvio*, era un varon (con v) como una casa.

Desde que le vi las barbas, dije sin vacilar: ese hombre es un macho sin ningun género de duda.

Y efectivamente, no me equivoqué. El señor Ratés, visto y examinado es mas hombre que Maria Santísima.

Pero lo que yo ignoraba, lo que yo no podia imaginarme siquiera, es que el señor Ratés no solo fuese varon respecto al género, sino que hubiese llegado á baron respecto á la calidad.

Paso porque el señor Ratés pertenezca al género masculino y hasta pasaria porque hubiese llegado al dé hermafrodita, siquiera por sus aficiones á meter la patá en distintos bandos políticos, pero de esto á consentir que el ex-revolucionario se titule baron (con b) les digo á ustedes que se me resiste.

Baron y baron de Casa-Ratés, se titula nada menos aquel médico sin enfermos que *in illo tempore* cuando era mas liberal que Riego, se disfrazaba calándose unas gafas verdes para sustraerse de la persecucion del gobierno que jamás hizo caso de él pero que él se habia empeñado en que le tenian puesto el dedo en el ojo!

Vamos, que les digo á ustedes que la noticia me ha dejado estupefacto.

¿De dónde diablos habrá sacado el señor Ratés la baronía?

Yo me quiebro la cabeza buscando los antecedentes del buen médico y por mas que busco no encuentro mas que un hombre que ni ha inventado la pólvora, ni este es el camino.

Pero... ¡qué torpe soy! ahora caigo en la cuenta.

El señor Ratés no hay duda que es todo un baron.

Sí, señores; un baron con todas las campanillas; de limpio escudo, y hasta con derecho de pernada.

¿Qué! ¿lo ponen ustedes en duda?

Pues no hay motivo para ello.

Todos sabemos que la magestad selvática vendía los títulos de nobleza hasta por 40 francos.

Luego aquí tienen ustedes explicado el enigma.

Don José de Ratés es Baron, pero muy Baron, tan Baron como el que más... por ocho napoleones.

No me negarán ustedes que estoy en lo firme y que la razon es convincente.

Aclarado este punto y fuera de discusion por lo tanto la baronía del señor Ratés, pasemos á otra cosa.

Ocho napoleones segun se vé, pueden dar un título nobiliario allá en la corte del héroe de Oroquieta, pero ¿pueden tambien hacer de un pobre Galeno un Mata-siete ó cosa por el estilo?

Esto es lo que yo quisiera saber.

Porque la verdad es que el médico de mar y tierra no se ha contentado con ser Baron, sino que ha querido apropiarse el privilegio de comerse á los hombres crudos.

¿Se puede esto adquirir por 40 francos?

Si es así, ya no me estraña que el señor Ratés se haya convertido en *enfant terrible* de los carcas, y así debe ser, puesto que antes de hacer este desembolso, me consta de muy buena tinta que el señor Ratés no tenia tan mal génio.

Yo no sé lo qué será de mí el día que el médico del As de oros sepa que LA BOMBA ha tenido que ver con él, pero desde luego le prevengo que si trata de desafiarme como al señor Carreras, conmigo vá á perder el pleito.

Yo no rehusaré el duelo como el corresponsal del *Diluvio*, sino que en cuanto sepa que el señor Ratés me busca el bulto, vóime de un salto á París, busco al rey de copas, alfojo los 40 francos y vuelvo tan campante dispuesto á romperme la crisma con el señor Baron.

Conque ya lo sabe el traga-hombres. Le he descubierto la trampa y conmigo tendrá que luchar de potencia á potencia.

Me quedan todavía ocho napoleones para igualarme al señor Ratés.

¿OTRA VEZ?

Pues señor, volvemos á las andadas.

El Banco de Barcelona se ha empeñado en hacer la competencia al Ayuntamiento de esta capital en lo de oír como quien oye llover, las quejas de sus acreedores.

Por segunda vez el Banco deja de satisfacer los intereses del empréstito levantado por nuestro municipio en 1876, bajo el pretexto de que éste no ha publicado todavía en los periódicos el correspondiente aviso á los tenedores de las láminas.

No comprendo en qué razon se funda ese establecimiento para que crea aceptable esta salida.

El Banco de Barcelona, ya se lo dije en otra ocasion, es el avalador del empréstito. Su deber es adelantar los fondos si el ayuntamiento no los hubiese entregado á tiempo. Es así que el plazo ha llegado, luego el Banco tiene la obligacion de satisfacer los cupones sin excusas de ningún género.

Este es mi parecer y el parecer de toda persona de recto criterio.

¿Por qué pues, el Banco no cumple con la obligacion que ha adquirido?

Si yo avalara un pagaré á favor de ese establecimiento y el pagador dejara de satisfacerlo, ¿qué haría conmigo el Banco de Barcelona? ¿Se daría por satisfecho con que le contestára que cuando el primer firmante anunciase en los periódicos que podia venir á reclamarme el pago, entonces yo lo verificaria?

Me parece que el Banco de Barcelona por toda contestacion protestaria el pagaré y me llevaria al tribunal, y me ejecutaria y me venderia hasta la camisa.

¿Qué razon hay pues, para que no se obre con el Banco lo mismo que se obraria conmigo?

¿Es que los deberes mercantiles son mas ó menos obligatorios segun la importancia del que los adquiere?

¿Es que el Banco de Barcelona tiene algun privilegio sobre los demás españoles?

Yo siento tener que censurar la conducta de un establecimiento tan respetable, pero la justicia, la estricta justicia, me obliga á obrar así, ya que veo con verdadero pesar que se prescinde de lo que imponen sagradas obligaciones tan formalmente contraidas.

Créame el Banco de Barcelona; satisfaga con puntualidad los intereses del empréstito ya que á ello se comprometió, y si el Ayuntamiento no le proporciona los fondos á que está obligado, en este caso la escritura es terminante: obre sin contemplaciones en conformidad con lo estipulado en la escritura.

Y no digo más por hoy.

¡VIVA MI PANZA!

El que ayer fué moderado,
hoy ministerial templado,
y si le sigues la pista
le encuentras hecho un carlista,
y como comprenda el juego
se hace democrata luego;
dice lleno de esperanza:

¡Viva mi Panza!

El republicano ayer,
que hoy cambia el modo de ver
y con D. Carlos se fué
si ocultando el gatuperio
le ofreciera un ministerio;
ese murmura en confianza:

¡Viva mi Panza!

Político pastelero,
que nunca fué caballero,
y á cuanto vé dice ¡bravo!
que despues, al fin y al cabo
llama tunante al caído,
y ofende siempre al vencido;
ese dirá sin templanza:

¡Viva mi Panza!

Periodista, chinche viva
que con todo el mundo priva,
que ayer buscó al moderado,
y hoy de Cánovas al lado
ser ministerial simula,
y le enaltece, y le adula,
oíde qué gritos lanza:

¡Viva mi Panza!

El que quiera hacer fortuna
no tenga opinion ninguna,
busque la sombra del grande,
adule siempre al que mande
que así se saca mendrugo,
y diga al ver la pitanza:

¡Viva mi Panza!

PEPIN.

TEATROS.

Pronto se despedirá de nuestro público la compañía de opereta bufa que funciona en Novedades. Ya los carteles anuncian las últimas funciones y en la próxima revista ya tendremos que hablar de nuestra antigua conocida señora Marini, que con un brillante acompañamiento, viene á sentar sus reales en el remozado teatro de Novedades. Si no fuera el temor de que se creyese, que lo mucho y bueno que podemos decir de la compañía dramática italiana que dirige la citada artista, se tomará por algunos como un reclamo, daríamos á nuestros lectores muchas noticias, acerca de la misma, pero preferimos callar, seguros de que tendremos en la próxima revista, que hacernos ecos de los aplausos de nuestro público. Por hoy nos limitaremos á anunciar que la *Fernanda de Sardou*, es la obra de debut, y que el repertorio se compone de obras orijinales italianas y de varias traducidas del francés y del español.

A beneficio del aplaudido barítono Mr. Fronty, cantóse noches atras la opereta del Mtro. Planquet. *Les cloches de Corneville*, que algo mutilada y variada conocíamos en español con el título de *Las Campanas de Carrion*. Hay en la citada obra trozos de música que se distinguen por su espontaneidad y originalidad siendo los mas notables, la cancion en que esplica la tiple, la tradicion de *Las campanas de Corneville*, cancion que puede decirse que es el tema de la obra, la romanza con aire de valz que canta el barítono en el primer acto, los *couplets* de *Serpoulette* en el tercero y el concertante y el final del segundo que tienen un carácter dramático apropiado á la situacion escénica.

En el desempeño obtuvo aplausos la señora Luigini que cantaba la parte de *Serpoulette*, teniendo que repetir los *couplets* del último acto.

No podemos ser tan galantes con la tiple que desempeñó el papel de *Germana*, por ser superior dicha parte á sus facultades.

El beneficiado cantó con bastante colorido el waltz y muy regularmente las demas piezas de la obra. Fué muy aplaudido y tuvo que repetir el waltz.

El señor de Kernel hizo la parte de pescador con bastante acierto y fué tambien aplaudido. Por lo que el público viene notando, se vé que á este apreciable artista le cuadran mejor las partes de *trial* que de tenor sério.

El héroe de la obra fué el señor Berard que hizo y caracterizó con mucha propiedad la parte de viejo *Gaspar*, dando á conocerse bajo una nueva faz, pues en el segundo acte que su papel es eminentemente dramático, dió pruebas de ser un actor consumado, alcanzando una verdadera ovacion, siendo llamado á la escena distintas veces.

Los demás artistas que tomaron parte en el desempeño procuraron salir airoso de sus papeles, y las masas cumplieron su deber bajo la esperta batuta del director Mr. Grenier.

La funcion dada á beneficio de Mr. Berard no ofreció más novedad que la de representar dicho artista en una misma noche tres de los principales tipos que ha hecho. Tanto en el *Bolero de Giroflé-Giroflá*, como en el de *Gobernador de Madame Favart*, como en el *roi Bobeche de Barbe Bleue* alcanzó el beneficiado muchos y espontáneos aplausos.

El día que escribimos estas líneas tiene lugar la primera representacion de *Les Brigands* de Offenbach á beneficio de Mr. de Kernel. Aplazamos el ocuparnos de la ejecucion para el número próximo.

En el Buen Retiro se ha estrenado un baile composicion del señor Moragas, titulado *Las Odaliscas*. Ann cuando los bailables no ofrecen gran novedad, hay buenas combinaciones, los trajes son lujosos y lucen sus habilidades y su talento coreográfico las señoritas Canetta y Marengo y el señor Torres. La composicion fué aplaudida.

En el Circo han debutado unos artistas españoles, que el cartel designa con el nombre de hermanos Mariano que han obtenido aplausos, dando uno de ellos pruebas de ser un digno competidor de la célebre Miss Leona por la fuerza en los dientes.

Segun noticias pronto quedará renovada la mayor parte del personal de la compañía que actua en dicho circo, habiendo salido uno de los empresarios para el extranjero en busca de notabilidades. Celebraremos que las encuentre.

CASCOS.

El señor Mañé dice que la muerte del general Prim fué un suceso insignificante.

Es natural.

Para el señor Mañé todo es pequeño.

Otra cosa seria si dejara de existir el director del *Brusi*.

Entonces sí que se hundia el mundo!

Palabras dichas por el profeta Boet:

«Don Carlos gastaba tanto que llegó á escandalizar gran duque Nicolás de Rusia.

Don Carlos y su mujer viven como *húngaros*, como *hémios*, hoy chupando á unos y mañana á otros.»

Y sin embargo, ¿qué apostamos que el señor Mañé ficaria de suceso importante si el rey alcornoqueño dejara de existir?



¿Dónde está el As de oros?

El Día, periódico de la Corte, publicó días atrás un artículo titulado: *Es tarde, demasiado tarde*.
Pues entonces, volvámonos.

El Tiempo nos hace saber que los jesuitas son hijos de Jesús.
Ignoraba que el buen Dios tuviera tanta prole.

Todos los periódicos vienen llenos de noticias jesuiticas. Según ellos, estamos verdaderamente inundados de hijos de Loyola.

Vamos a ver, señor Mañé; ya están satisfechos sus deseos. Tenemos muchos jesuitas y muchos mozos de la Escuadra. Ahora veremos el resultado.

Según usted, con esos elementos, la felicidad de la patria es segura.

Dentro de poco, pues, hemos de atar los perros con longanizas.

A ver! a ver!

En Córdoba se está buscando a un matrimonio que ha dejado abandonados a cinco hijos.
¡Vaya un par de conservadores!

El Siglo Futuro, hablando de la enfermedad del señor Sagasta, dice:

«Dios le dé salud, pero a condición de que no sea ministro.»

Y si ha de serlo, que se lo lleve el diablo.

¿No es esto cristianísimo colega?

Vamos, hay que convenir en que nada hay tan asqueroso como esos carcas.

El embajador de España en Turquía, señor Mantilla, ha enviado un jarro de agua del Jordán.

¿Será para lavar los pecados conservadores?

Me parece poca agua.

Creo que ni con todo el Océano habría bastante.

«¡Que tal andarán las libertades públicas en manos de los republicanos franceses!» esclama *El Cronista*.

Mejor pero mucho mejor que en manos de Cánovas-Romero.

Vaya si andan mejor!

La Fé aludiendo a Victor Hugo dice:

«Hay un hombre en Europa que debía ser escupido por todos los hombres de bien.»

Una cox sacristanesca.

Dice Boet ocupándose de la vida y milagros de don Carlos:

«Durante la guerra civil violó a una muchacha, de la cual tuvo un hijo a quien tenía que mantener, dando a su madre gruesas sumas de dinero.»

Y luego dirán que el héroe del alcornoque no es un César!

Niéguenme ustedes estas conquistas!

Un modelo de fiscales de imprenta.

El de Huesca.

Vean ustedes como se explica:

«El número 4293 del periódico el *Diario de Huesca* que se publica en esta capital correspondiente AL DIA DE MAÑANA, lo creo denunciabile.»

Canastos y que buen acreedor!

Cobra por adelantado.

No es mal sistema.

En Valladolid riñeron dos confinados resultando un muerto.

En la calle del Empecinado riñeron varios hombres, resultando otro muerto.

Un chiquito de doce años ha dado una puñalada a otro.

Ha sido quemado el monte Valladrones de Valladolid.

Ha sido robada la iglesia de Aldeayuso.

Pero señor, ¿para qué sirven entonces tantos jesuitas y tantos mozos de la Escuadra?

Señor Mañé, por el amor de Dios!

La Academia de Bellas Artes opina que puede comprarse la estatua de la *Armonía*.

¿De la *Armonía*?

Vamos, ya entiendo.

Será que ya que entre los conservadores no prevalece esa señora, puedan al menos asegurar que la poseen en estatua.

Don Carlos (a) *As de oros* ha escrito una carta al *Siglo Futuro* y al *Fénix* para que se acabe la polémica sostenida por ese par de sacristanes que con una humildad digna de su profunda religiosidad se tiran los bonetes por la cabeza.

Vamos, a esos señores será también necesario comprarles la estatua de la *armonía*.

Dice un periódico que es muy probable vayan a Madrid desde estos días hasta mediados de agosto, todos o la mayoría de los gobernadores civiles.

Ya!

Para tomar el santo y seña... ¿no es esto?

Por supuesto que este santo y esta seña nada tendrá que ver con las próximas elecciones para diputados provinciales.

Por supuesto.

Por asesino de su muger le ha sido impuesta la pena de muerte a José Salmeron y Obispo.

Vaya un Obispo!

La caritativa *Epoca* concede a los constitucionales la posesion de los elementos necesarios para gobernar.

Muchas veces, amado colega.

Ahora solo falta que nos conceda el mando.

¿A qué no nos lo concede?

Dice un periódico de la Corte:

El gobernador de la provincia ha mandado un oficio al presidente del casino de la Bolsa, establecido en el piso principal del bazar de la Union, previniéndole que impida que los socios del mismo obstruyan el paso por la acera en las horas que acostumbran a verificarse las operaciones del Bolsin.

Ruego al señor Cossío que se entere de este caso y vea si podría aplicarse a los socios del Bolsin de Barcelona.

Que si puede aplicarse.

Leo:

«Con el entusiasmo propio del verdadero *amateur*, describe *El Fénix*, en su número de anoche, la interesantísima fiesta a que por la mañana tuvo la dicha de asistir en el convento que los trapenses recién llegados de Francia ocupan en el vecino pueblo de Valverde.»

Lo más culminante de la fiesta, según la descripción de *El Fénix*, fué el chocolate que se sirvió en el refectorio a los miembros de la Juventud Católica, aficionados al soco-nusco.

Después del chocolate «la concurrencia estaba conmovida.»

Esta tiernísima conmovición habla muy alto en favor... del cacao.

Pero muy bajo en pró de esa concurrencia de cabecillas en adobo, que no se conmueven hasta mojar la sopa.»

Dos oficiales procedentes de las filas carlistas van a ser dados de alta en el ejército.

Lastre, lastre, venga lastre.

Dos colegas de esta capital han visto las orejas al lobo. Quiero decir, han sido denunciados.

Lo Diari Catalá y

La Marsellesa.

El señor fiscal habrá dicho:

—¿No quieres caldo? Dos tazas.

Siento en el alma el percance de mis compañeros y ruego a San Melendo y demás compañeros fiscalizadores, para que salgan bien del tropezon.

Dice un periódico que el gobierno del señor Cánovas está regalando a las comunidades religiosas los mejores edificios del Estado.

Es muy fácil ser generoso de esta manera.

Esto de tirar con pólvora del rey tiene muchas ventajas.

En el pueblo de Rosales (Valladolid) se ha presentado la langosta.

¿No hay en Rosales jesuitas?

Un periódico extranjero dice que es probable que se establezca una colonia judía en Galaad bajo la autoridad de un príncipe israelita.

Esta noticia ha producido la siguiente contestacion del *Siglo Futuro*.

«¿A que nó?

Para establecer el reino de Israel no basta la licencia del Sultan. Se necesita la de Dios y ha dicho que no la concede.»

No sabía que el *Siglo Futuro* estuviera en tan íntimas relaciones con Dios hasta el punto de saber lo que dice.

Sobre esto le contesta perfectamente *La Union* diciendo:

«Lo mismo hablan de Dios estos neos y lo traen y lo llevan y lo personifican, que si se tratara de un empleado de Cánovas con cinco mil reales y descuentos.»

De *La Fé*:

«Ah! Con una docena de conventos de trapenses en España, con algunos colegios mas de órdenes religiosas, con algunos de esos grandes centros de ciencias y virtud y con los monasterios de benedictinos ¡cuán pronto cambiaria el estado moral y la situacion material de España!»

Y que buena cosecha para los Rosa Samaniego, Telaraña y Ochavo!

El Húsar de Valencia ha sufrido una tremenda caída. El fiscal de imprenta no pide mas para el colega, que ciento diez semanas de suspension.

Pues es una friolera.

Ciento diez semanas!

De seguro que transcurridas, no será fiscal de Valencia, el que propone tan suave castigo.

Y sino al tiempo.

En el estado de Tamaulipas (Méjico) se ha descubierto una mina de piedras preciosas de extraordinario valor. Que no lo sepa Cos-Gayon.

Según un periódico no es solo un licenciado, sino varios licenciados de presidio a quienes la direccion del ramo ha concedido destinos de alcaide, ayudante y algun otro puesto de mayor categoria.

Pues no es nada lo del ojo!

Moralidad conservadora.

Una excelentísima señora ha ofrecido incondicionalmente sus servicios personales a los jesuitas expulsados de Francia.

Generosa es la señora, pero de todos modos, se me figura que el ofrecimiento es algo lato.

Un misionero fué a predicar en la cárcel de Lalin. Les presos oyeron el sermon muy compungidos.

Después... el misionero se encontró con que le habian birlado el reloj.

Consecuencias de un exceso de devocion.

«Habiendo dicho un periódico que habian desaparecido los malhechores de la Mancha, pregunta otro colega con oportunidad innegable:

«¿En qué cárcel se halla encerrado el bandido *Castrola*?

«¿Dónde han sido detenidos los hermanos *Juanillones*?

«¿A disposicion de qué autoridad han sido puestos los hermanos *Pulliciones*?

«¿Quién ha detenido al bandido llamado *Farruco*?

«¿Quién ha capturado al llamado el *Hijo de Loreto*?

«Si han desaparecido todos éstos de los montes de Toledo, habrán sido reducidos a prision.»

«O es que se los ha tragado la tierra.»

A lo cual dice *El Imparcial* que como el invierno de haber sido bueno, acaso esos señores bandidos estén raneando por el extranjero.

Y en Octubre... vuelta a empezar.»

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 21.